

# El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 2.

Sevilla.—Jueves 3 de Enero de 1901

AÑO XXV.

## Los perturbadores

La persecución que en todo tiempo sufrieron los republicanos, á causa del odio que les mostrasen los dinásticos del turno, se ha convertido, por necesaria acción del tiempo y lógico resultado de los sucesos, en un *inri* vergonzoso que sobre sus frentes llevan liberales y conservadores.

Recuérdese con la ira que unos y otros tachaban de perturbadores á los partidos de la República, porque sus hombres, con acentos de pasión y con sincera espontaneidad, enseñaban al pueblo, entre las fatigas de una propaganda incesante, el camino de la libertad y de la civilización.

Recuérdense los medios alevosos puestos en juego por cenovistas y sagastinos en las grandes y en las pequeñas localidades, para herir traidoramente la organización republicana y ahogar las manifestaciones de genuina democracia en las masas fervorosas y entusiastas.

Recuérdese con qué innobles armas (calumnia y difamación en primer término) se dieron los monárquicos á la misera tarea de fomentar discordias y empañar reputaciones, para sembrar la lucha intestina en la familia republicana.

Pasaron los años; produjeron su fruto las artes indignas de los monárquicos, y sucedió que, cuanto en perjuicio de los demócratas se hizo, en provecho de los carlistas redundó.

Hoy tocan los políticos del trono las consecuencias funestísimas de su espíritu estrecho y de su aversión á las fecundas conquistas de la libertad.

Los reaccionarios aparecen perturbando todos los actos de la vida ministerial y de la vida nacional.

Ellos alimentan el regionalismo catalán con su obispo Morgades á la cabeza.

Ellos impulsan los pujos separatistas de los vizcaíttarras.

Ellos son el nervio de los sangrientos manejos del carlismo.

Ellos los que minan las instituciones tejiendo como la araña en la cámara real.

Ellos los que vociferan, con tanta impunidad como osadía, en los púlpitos de las Baleares y de Canarias ultrajes y denuestos contra la Patria, quebrantando los vínculos de amor en el pueblo, generalmente desesperado y descontento.

Jamás los republicanos, ni aun en los tiempos de sus exageraciones doctrinarias, dieron origen con sus trabajos á amenazar con tan triste porvenir la Patria.

Pudieron hacer peligrar un régimen; pudieron llevar la inquietud á las clases egoístas conservadoras; acaso hicieron sentir las bascas de la muerte al inmenso número de cuadrilleros que socavaban con sus protejidos el presupuesto y el poder; pero jamás se sintió rebajada la integridad de la nación; ni atenazadas las conciencias, ni cautivada la libertad, ni menospreciados los progresos de la cultura.

Ahora, cuando los monárquicos están quebrantados, divididos, fraccionados, por efecto de sus liviandades y de su natural decadencia, padeciendo justo castigo por la conducta artera empleada con los demócratas de buena fé; ahora, después del desastre, sin rumbos y sin orientaciones, en los momentos que todos piden vida nueva frente á la reacción que toma cuerpo en la desgracia y se robustece con nuestras desdichas, ahora es cuando los dinásticos piden, para vencer, el concurso de la democracia, que apuñalaron, dejándola exánime en este periodo de regencia, bien horrible para la historia de España. Ya no somos los perturbadores.

La impotencia y la debilidad de los partidos turnantes, arrancan á éstos confesiones que otros tiempos disimulaban hipócritamente.

Ya declaran que no hay otros perturbadores del país que los sectarios del clericalismo, con sus Chapas, Morgades y Montañas.

Tarde viene la confesión.

Y quizá tarde también el arrepentimiento. Porque ellos han amasado sus mesnadas con las mesnadas de la tradición, y no es empresa fácil extraer todo el veneno y toda la podredumbre que se ha recibido durante ese íntimo y nefando consorcio.

FRAY VERDADES.

## Murmuraciones

Les mando mi más cariñosa enhorabuena á todos los colegas de Madrid y de provincias que han dedicado números extraordinarios á conmemorar la entrada del siglo veinte.

[Todos, todos! traen en el número siguiente el sueltito dando las gracias al público por la favorable acogida que les ha dispensado.

Unos dicen:—Los ejemplares de nuestro periódico el público se los arrebató de las manos.

Los otros:—Nuestra tirada de cuarenta mil ejemplares fué despachada ayer en menos tiempo que se persiga un cura loco.

Y todos, en general, se muestran satisfechísimos de su labor por haber conseguido honra y provecho.

De mis compañeros, ó colegas sevillanos... nada tengo que decir.

*El Porvenir*—según propia confesión—ha armado un escándalo, especialmente con la poesía de R. Jiménez, que Dios no la entiende.

*El Progreso*, que salió vestido de niño del Santísimo, ó sea de pimienta motrón... una revolución entre los fusionistas, ¡y eso que no profetizaba siquiera la pronta subida al Poder de su jefe el Sr. Sagasta!

Y todos los demás, en sentido relativo, se hartaron de vender papel y de complacer á la multitud de lectores sevillanos—¡trescientos cincuenta!—llenando la hucha respectiva.

Nosotros, más modestos, y ajenos por completo á esa avaricia de dinero y gloria, el día primero lo dedicamos á la oración, convencidos de que ese día nadie está para leer periódicos, y todos para tomar el sol á campo raso, quitándose la morriña doméstica.

De cualquier manera que sea, y haciendo honor á la palabra, ó las palabras de nuestros colegas locales, en este mes va á haber escasez de papel en Sevilla.

¡Porque es una barbaridad el papel que ellos han gastado!

¡Y pensar que, apesar de tan laudable esfuerzo, Azcárraga sigue clerigueando en Madrid, y Morgades pateando en Barcelona!

\*\*

Y vuelvo á decir que seguimos lo mismo que antes.

La voz de alerta, espontánea y franca, la ha dado Dionisio Perez, haciendo de nuestra sociedad un barracón de feria donde quepamos todos.

Y exclama:

«*Donde quepamos todos!*... Quepan, si quieren, los jóvenes codiciosos de resolver pronto el problema de vivir bien y farolear y darse tono. Yo renuncio. No hay cosa más indigna y repugnante que este transigir perpetuo, que es la nota de buen tono, de elegancia—según Silvela—de la política española.

Católicos que se llaman, no sólo liberales, sino republicanos, como si la Iglesia reconociese en el pueblo el derecho á gobernarse; revolucionarios que acaban por ir á casa de Sagasta á reconocer lo existente, cuando no van á Gobernación á cobrar y siguen llamándose demagogos... todos culpables de este encanallamiento moral en que vivimos. A nuestros oídos no llega el admirable: «Saulo, Saulo, ¡por qué me persigues!», que ensordece y ciega, sino tintineo de cascabeles, estridulaciones de un orgullo desacordado y los gritos de los payasos que en el barracón de la feria gritan y vocean:

—¡Pasen, pasen!... ¡Entren, entren!... ¡Cobren, cobren!

Pero... siga usted, Dionisio, siga usted, y no interrumpa la oración.

Después de ¡cobren, cobren! debe decirse: —¡Roben, roben! ¡Pidan, pidan! ¡Mamen, mamen!

\*\*

Ya nos rige el nuevo horario, y voy á ver si me arreglo para evitar deslices en las horas de mi empleo. Yo me levanto á las siete de la mañana... es lo mismo: puedo decir á las siete sin ningún impedimento.

Fumo un pitillo á las ocho, á las diez viene el almuerzo, y *murmuro* hasta las doce, que es medio día completo. Vienen las trece enseguida, que es la una... El interrogio de las trece á las catorce, que es una y dos, según creo, lo despacho en la oficina los encargos recibiendo. Luego á las quince me traen lo que queda del almuerzo, y á las dieciséis en punto un vaso de vino añejo para ir haciendo saliva, para no quedarme seco...

Quedaba en las dieciséis, que son las cuatro en el viejo reloj del siglo pasado...

Dan las dieciséis... Luego que pasa un rato largo, me fumo un cigarro bueno, que no pasa nunca, nunca, de cuarenta y cinco céntimos. A las dieciocho en punto tomo el camino ligero

á ver si en casa me tienen el vegetal bien dispuesto, con su tocino y su carne...

¡la carne siempre es lo menos! Seis y pico... ó dieciocho...

A las diecinueve vengo, que son las siete á lo antiguo, á reparar el correo.

Saludo á los redactores, y al Director si lo encuentro, y á las diecinueve y *michi* entro en el café pidiendo

que me sirvan una taza de lo que dan, malo ó bueno.

Dan las veinte: los amigos van entrando ó van saliendo...

(son las ocho, no me olvido) comienzan los discretos, y de veinte á veintuna le quitamos el pellejo

á todo aquel que merece que se le quite, por memo, por indigno ó miserable, ó por *inglés* ó usurero.

Dan las veintidós... En punto cojo mi capa y sombrero, y á casita antes que llueva,

ó que salgan los rateros. A las veintitrés—las once— en casita estoy leyendo

las pastorales de Spínola para que me acuda el sueño.

Y á las veinticuatro en punto, justo, tranquilo y sereno, me duermo como un Azcárraga que no tiene ministerio.

¡Viva Greenvich! Por su horario, lo mismo que por el viejo,

sigo siendo el mismo, el mismo: ¡ni me enfado ni me quemó!

\*\*

Le hablaba á ustedes al principio de las vulgaridades que se han dicho con motivo de la entrada de siglo.

Y de mi misma opinión hay personas y escritores—que son personas también—muy respetables.

Dicen de *La Correspondencia*:

«Parece que se han dado cita en las columnas del simpático y honrado colega *Cerical* de los Santana, todos los anodinos, los insustanciales y los neos de la nación, para vaciar allí sus depósitos de bodrio y sus odios á la libertad. La paja y la cebada filosófico-literaria, rebosan por todos los espacios de las tres primeras planas, y hasta el dibujo, engordado por la estereotipia, que ostenta la cabeza, es vulgar é impropio porque la figura principal, en la que el lector cree ver personificado el nuevo siglo, es *sigla*, quiere decir, femenina, quién sabe si aludiendo á la afeminación de moda en estos momentos...»

Esto se dice de *La Correspondencia*... pero también se dice de *El Imparcial*. Oigamos cómo lo desmenuzan:

«Silvela, otra carta de vulgaridades oscuras, pero, eso sí, mal escritas. García Alix, ídem de majaderías como templos. El Dr. Thebussen, cinco perogrulladas muy mal dichas, sin gracia ni ingenio; la más notable esta: «El siglo XX será más corto que el XIX, porque se escribirá en cifras romanas con una menos.» ¿Eh? ¿Qué tal el carterero honorario?

Y así todo; aquello es la manifestación solemne de la estulticia nacional, la prueba de una inferioridad desoladora, pero no inferioridad en comparación de la de Gladstone, Bismarck, Thiers, Gambetta y demás eminencias, sino respecto de los más ínfimos gaceteros de los menos acreditados periódicos de provincias. ¡Qué miedo y qué odio á la libertad! ¡Cuánta y cuán monótona platitude de pensamiento y de expresión!

Mi enhorabuena á los más ínfimos gaceteros de los menos acreditados periódicos de provincias.

¡Alguien—alguna vez—había de hacerles justicia!

Ellos no ofenden á nadie, por ejemplo, cuando dicen, poniendo á contribución todas sus potencias intelectuales:

«En breve se verificará en el cortijo de la *Abundancia* el tentadero de becerras de la acreditada ganadería de la señora viuda de Concha y Sierra.

Asistirán á la faena los hermanos *Bombita* y el picador *Cigarrón*...»

¡A nadie ofenden! Antes al contrario: acreditan, más que lo está,

á la ganadería, y sacan á paseo á los *Bombitas* y á *Cigarrón*.

Por cierto—y ahora que vengo ocupándome en prensa, gaceteros y demás pecados capitales del siglo diecinueve—que cuenta *Zeda*, el ilustre crítico madrileño, que en cierta ocasión le dijo Castro y Serrano, el donoso escritor español:

«Usted es joven y presenciara, yo se lo aseguro, una matanza de periodistas como la que yo he alcanzado de frailes. Llegará día en que el público se revolverá furioso contra esas falanjes de *reporters* para los cuales no hay nada oculto ni nada seguro... Acuérdesse usted de lo que le digo...»

Yo no lo olvidaré, pero... dudo de que se cumpla la profecía.

Porque ya no son los periodistas los que van á la montaña, sino la montaña—la que va á los periodistas.

Por ejemplo: hoy, el *reporter*, ó el gacetero no necesita abandonar la Redacción para enterarse de la señora que ha parido un robusto infante ó una robusta infanta; sino que el *partido*, ó los parientes, son los encargados en llevar la noticia y la peseta para su inserción, ó la tarjeta recomendando sea atendida noticia tan importante para los curas de parroquia.

En todo esto que concierne á la prensa se comete una gran injusticia colgándole al periodista todos los pecados.

Como los cometidos cometan indiscreciones, como las comete todo el mundo, sin necesidad de que sea periodista.

—Pero es que el periodista, por razón de su oficio, debiera tener juicio—dirá algún intransigente.

Si señor—contestaré yo.—Debiera tenerlo... como también debiera tenerlo el padre Larrúa, un jesuita de postín y de influencia en Barcelona, de quien se cuenta en letras de molde, sin que sea desmentido:

«Pues con el fin de hallar esa expansión, e Padre Larrúa no encontró mejor expediente que ponerle un elegante piso á cierta horizontal muy seductora por su belleza y gracia, gastarse con ella algunos de los miles de los que sacaba á las buenas almas, y así hallar en aquel idilio de amores un delicioso descanso en los trabajos carlo filibusteri-apostólicos.»

—¡Hizo mal el jesuita!—dirá el intransigente.

¿Que hizo mal, tratándose de una mujer seductora por su belleza y gracia?

¡Qué había de hacer mal, so envidiosos!

Sea usted franco, y deje las pasioncillas á un lado...

CARRASQUILLA.

## Algo en familia

Los diputados republicanos han hecho una regular campaña parlamentaria, y á nuestros amigos corresponde una gran parte del éxito conseguido y del despertar de los elementos liberales del país.

Nuestro aplauso por la labor realizada. El partido republicano ha debido ofrecer alguna fiesta ó solemnidad á nuestros representantes en el Parlamento, para invitarles á que persistan por ese camino, y para ofrecerles el concurso de las masas republicanas para mayores empeños. No se ha hecho, por falta de iniciativas ó por sobre de miedo al fracaso, que es la característica de todos los hombres de alguna significación en la comunidad republicana, que por cierto acusa un profundo y lamentable desconocimiento del verdadero estado de opinión en nuestras filas. Si nosotros hubiéramos tenido algún relieve ó alguna significación más que la que autoriza la consecuencia y el batallar de veinticinco años, hubiéramos propuesto un medio para recibir dignamente al siglo veinte, en que ha de cambiar radicalmente el régimen y la manera de ser de España; pero como carecemos de la autoridad necesaria, callamos, lamentando la omisión.

El famoso *meeting* tantas veces anunciado y suspendido por motivos y causas que á nadie han convencido, parece que por fin tendrá efecto en Valladolid el día 6 del corriente, con la asistencia de todos los individuos que componen el Directorio de la Unión republicana.

Se esperan declaraciones de extraordinaria importancia, y anunciase un discurso de Salmorón de tonos muy subidos de color y notas vigorosas para la acción, asegurando que debe irse



á ella en el sistema de locomoción más rápido que se conozca, porque las vergüenzas del presente han superado con exceso los tristes presagios que se anunciaron después de firmada la paz de París y con motivo de la subida al poder del partido conservador.

Desde que en 1897 se organizó la fusión republicana, que con la unión pactada hace un año se suma con los demás elementos del republicanismo, el pueblo va á oír ahora por primera vez la voz de los directores del partido. Por esto el mtin de Valladolid puede constituir y debe constituir un suceso de extraordinaria importancia, para fijar actitudes y señalar horizontes y derroteros que hagan cambiar por completo su manera de ser actual, de apática indolencia y de indiferente actitud ante los problemas pendientes y ante la gravedad de las circunstancias.

Los lugares comunes, los términos medios, las dosis atenuadas, la corrección exquisita, deben abrir paso franco á la acción vigorosa, á la condenación energética de todo este sistema carlocerical, católicojesuitico.

Hay que ser ó no ser; y para serlo es menester serlo de veras, sentirlo, expresarlo y ejecutarlo.

Hemos llegado á un punto tal, que ó nos resolvemos porque hemos perdido fé en el ideal y energías para combatir por él, ó vamos decididamente á combatir contra el régimen y á pelear por la enseña de la libertad.

Si esto significa el mtin de Valladolid, y los directores, bien penetrados de la necesidad de proceder energicamente, el pueblo les secundará; si no se apoderará la atonía de las masas, vendrá el desfile y sólo quedaremos unos cuantos rindiendo culto á la idea, pero incapaces para restaurarla.

Esperamos el resultado para juzgarlo.

A. A.

¿Qué toreros los del Siglo XXI? (1)

Yo no he alcanzado más que dos dinastías taurinas; de las antiguas que hablen otros: la de Lagartijoy Frascuelo, y la de Espartero y Guerra.

Destronado Rafael, retirado Frascuelo, malogrado Maoliyo y aburguesado el Guerra, la afición ha entrado en un período anárquico indefinido; y así como en las revoluciones, cuando sucumben los reyes surgen poderosos magnates improvisados por el ardor popular, en la torería, cuando desaparecen los reyes de una dinastía, se presentan multitud de herederos, con títulos borrosos, dispuestos á sucederles en el mando.

La afición murió el día en que el toro Perdigón, de la ganadería de Miura, dió muerte en Madrid al último espada sevillano; desde entonces estoy esperando al torero que ha de sustituirle en el favor del público, y todas las tentativas me parecen malogradas; éste abusa de su cruce de brazo para echar mucha carne á rodar, y se jacta de ejercer la jefatura porque mata con escaso lucimiento; aquél hace alarde de todas las pinturerías de la calle de las Sierpes, sacando la barriga al toro, mirando al público, haciendo mil monerías que le hubieran servido, en tiempos de El Gordo, Rafael y Salvador, para ser un banderillero aceptable; quién pretende imponerse por el nombre y la herencia; quién aspira á ser el primero por la temeridad de su brazo; pero ¿dónde está la sobriedad con el trapo, su valentía al herir, el aplomo en los pies, las reglas clásicas en la ejecución de todas las suertes?

Una turba de novilleros aventajados ha invadido los circos, prestrándose á numerosas combinaciones taurinas: como no hay un ídolo, las empresas tienen que apelar á la variedad, aturdiendo al público con multitud de nombres; así es, que los carteles de ahora parecen funciones del género chico.

Si al finalizar el siglo taurino la afición se encuentra en ese período de transición y anarquía, hasta el punto de que no pasa domingo que no se hable de una alternativa, ni día feriado en que la arena sea regada con sangre, no es difícil, en cambio, aventurar lo que serán los toreros del siglo XXI. Yo no transijo con aquellos que, volviendo la vista al pasado, todo lo encuentran mejor; pero, en cuestión de cuernos, no hay más remedio que doblarse ante esa monomanía de los viejos, reconociendo que tienen razón. ¿Cómo va á negarse que Frasquito Montes llegó á dominar todas las suertes con una perfección que ahora no se conoce? ¿Cómo va á desconocerse que Manuel Domínguez recibía

toros, suerte que, de los modernos, sólo intentó alguna vez *Cara ancha* con escasa fortuna? ¿Y quién ignora que aquéllos eran toros y éstos novillos?

Pues siguiendo el arte del torero su natural desarrollo, llegará á refinarse el *miedo* en el siglo XX, y la temeridad de los modernos soñadores, chiquillos alucinados por el éxito de los demás, que se arrojan al suicidio ávidos de fortuna.

Sí, señores; el siglo nuevo, el siglo taurino que nace, será el siglo de la *jindama* y como el torero sólo cuenta siglo y medio de historia formal y conocida, podrá clasificarse y dividirse en tres períodos.

Siglo XVIII: edad de la barbarie, se ejecutan suertes maravillosas; el hombre primitivo lucha con la fiera cuerpo á cuerpo hasta que *Costillares* inventa la suerte del volapié.

Siglo XIX: edad científica; el torero se humaniza y llega á ser un arte como la arquitectura.

Siglo XX: edad del miedo; los toros se achican y los toreros también.

Estas tres edades tienen sus correspondientes períodos lingüísticos, y á la evolución acompaña la transformación del traje; en el siglo XVIII el torero lanzaba sencillos acentos guturales; en el XIX habla mejor que muchos diputados de la mayoría; en el XX poseerá francés y alemán, aunque no sepa tirar un capote.

En el siglo XVIII usaban un traje modesto de majo con redecilla; en el XIX hemos conocido hasta el traje blanco y oro de D. Luís; en el XX sacará hasta el ramo de azahar, si es preciso.

MORRILLAZO.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

En Almería han sido presos un teniente de alcalde, el secretario y varios concejales por abusos electorales.

En Salamanca quedó conjurada la huelga de empleados del ferrocarril.

En los pasillos del Congreso púsose de manifiesto la disidencia entre la mayoría y el Gobierno.

Alix y Ugarte decían públicamente: Los ministros tenemos acordado no dimitir; si la mayoría tiene valor para derrotarnos, hágalo en las Cámaras.

El ministro de la Gobernación ha dicho que prepara una una extensa combinación de gobernadores.

También ha dicho que en breve comenzará á discutirse en el Congreso la ley del descanso pominical.

Insistió en negar la crisis.

En el Congreso Romanones dice que en el parlamento italiano se ha presentado una proposición para incautarse de los bienes del colegio español de Bolonia.

Añade que aquel gobierno parece conforme Campó dice que el embajador en el Quirinal tiene instrucciones respecto del asunto.

Además ha conferenciado con el embajador de Italia y puede asegurar que están garantidos los intereses españoles.

Orden del día: Sorteo de secciones.

Apruébanse el contrato de las minas de Almadén y varias carreteras.

Sobre reformas militares, Linares reanuda y termina su discurso, explicando la nueva organización militar y demostrando las economías.

Anuncia la presentación de un proyecto de reforma del clero castrense.

Termina Linares procurando justificar la supresión de las dos Capitanías generales y comparando los gastos de los ejércitos de las naciones europeas con lo que ocurre en España.

Coméntase la acalorada conferencia de Silvela con Ugarte en los pasillos del Congreso.

Aumenta el disgusto de los ministeriales contra el Gobierno.

Algunos anuncian hostilidades, especialmente contra Toca y Ugarte si se demora la crisis.

Créese que las Cortes se cerrarán el sábado, siguiendo el Gobierno hasta la boda de la princesa.

Toca estudia la reforma del cuerpo de ingenieros de Montes.

En Valencia la policía ha sorprendido una iglesia clandestina, siendo detenidos el cura que estaba predicando, una madre y 35 fieles; se ha incautado también de la ornamentación y preso á otro sacerdote.

Silvela hizo desistir á varios diputados de presentar un voto de censura contra Ugarte sobre las elecciones de Almería.

Ugarte dió explicaciones á Cárdenas y éste desistió de la interpelación.

El gobernador de Almería, de orden de Silvela marchó á su destino.

También habló de un voto de censura á Alix y desistióse luego.

En el Senado reunieronse Azcárraga, Toca, Ramo Izquierdo, Montero, Tetnán y Gamazo y los firmantes del voto particular de fuerzas navales, y después de detenido debate convinieron en el dictámen, formado por los dos primeros artículos del voto particular y el tercero del proyecto primitivo.

El Gobierno queda en libertad de acudir á la regia prerrogativa para armar más barcos en caso de necesiarios.

DEL EXTRANJERO

El Sultán de Marruecos ha accedido á dar cinco millones de indemnización por el asesinato en Tunez de un súbdito yanqui.

Dicen de París que en el Consejo de guerra ha sido absuelto el comandante Cuignet, procesado por revelación de documentos del asunto Dreyfus.

Ha sido ejecutado en Pekín el asesino del embajador de Alemania.

El ministro de la Guerra francés impuso 60 días de arresto al comandante Cuignet.

En París asegúrase que aumenta la tirantez de relaciones entre el gobierno francés y el Vaticano por la cuestión de las órdenes religiosas y discrepancia sobre el nombramiento de obispos.

Indicase á Rudini para la embajada de Italia en París.

Bonafoux comunica que en París se cree cosa cierta la caída de Azcárraga y subida de Sagasta.

Los boers se entienden dividiéndose en pequeñas columnas y destacamentos. Esto dificultará la dominación inglesa.

Bulgaria contrata con el Banco de París un empréstito de ochenta millones para consolidar la deuda de Obras públicas.

Los Estados Unidos amenazan á Cuba con guerra arancelaria si persisten en la declaración de independencia.

Comunican de Viena que en breve saldrán con dirección á Madrid las archiduquesas María Cristina y Mariana.

Despachos de la ciudad del Cabo consideran gravísima la situación de la Colonia.

Los ministros reunieronse en Consejo para estudiar la extensión que tendrá el tratado de guerra.

Tomemos nota

Se atribuyen á Sagasta frases gravísimas respecto de cruces, calvarios y distinciones otorgadas con motivo de nuestros desastres y vencimientos.

Un distinguido jefe del ejército dice con mucha gracia, cuando se le dirigen cargos por haber vuelto vencido:—Yo no no me explico cómo ha podido suceder eso. De mí sé decir que busqué y rebusqué en la Habana, y no he conseguido, durante el tiempo de la campaña, ver á un enemigo.

Con motivo de la discusión de las reformas de Guerra, y de la supresión de la dignidad de Capitán general, ha establecido la buena doctrina. La cruz de María Cristina recompensa con la diferencia de sueldos la menor categoría con la superior; inmediata; pero ocurre que estas cruces ó no sólo se han dejado para las clases de oficiales y jefes, sino que abundan entre los generales, y hay muchos tenientes generales en posesión de dicha cruz.

Aparte los miles de pesetas que representa la diferencia de sueldo de un teniente general á la dignidad de capitán general, es evidente que la doctrina del señor Sagasta debe prevalecer.

Si la carrera militar termina en teniente general, esta categoría del ejército no puede disfrutar la pensión de la de María Cristina, que si no en categoría, le equipara en sueldo á los capitanes generales.

Cuando se discutió esta ley primero, y cuando se han otorgado recompensas era la ocasión para que D. Práxedes hubiera expuesto su criterio y cerrado el paso á esa gracia, que si no contraria á la letra de la Ley, lo que es su espíritu, y el de la misma ley constitutiva del ejército, lo viola abiertamente.

Merecía la cuestión que quien tantas veces ha tenido la responsabilidad en los consejos del

rey, hubiera llamado la atención sobre éste, y dictado una disposición que lo aclarase, ó acudiendo al Consejo de Estado para que dictaminase acerca de extremo tan importante.

Pero ya es visto; aquí, desde las alturas se dejan prosperar los mayores errores, y que hagan su camino las más tremendas injusticias, y luego en la oposición á tirar la piedra, para molestar al enemigo y recoger, si es conveniente, algo de benevolencia, en premio de la condescendencia que se tuvo desde arriba, traduciendo en reciprocidad de personales servicios lo que interesa á las cosas y á la Hacienda de la nación.

Este ejemplo que nos ofrece ahora el famoso político, nos le ofrecen todos los restauradores, echándose la paleta unos á otros y haciéndose capa respectivamente.

Los abusos de poder, las complacencias de todos los incursos en los grandes crímenes de los nefastos últimos días del siglo diez y nueve, están ahí todavía llenándonos de vergüenza y salpicándonos de lodo el rostro. Llevan sus osadías hasta señalar immoralidades que han consentido y que toleran á sus adversarios.

Buena prueba de todo es el ejemplo que en los momentos actuales están dando gobierno y minorías en el Senado con el famoso proyecto del exterior.

Empezamos el siglo como concluimos el pasado, arrastrándonos pesadamente con una carga de immoralidades y de injusticia, que no se puede soltar sin un gran esfuerzo de la voluntad, llamando á concierto á todas las energías del pueblo, para arrojar por la borda á todos los políticos gastados, y al régimen actual para imponer el imperio de la verdadera libertad.

A.

“El Baluarte” á sus lectores

CUPÓN A. BANCES

D. Armando Bances, Abogado y Procurador de los Tribunales de la Corte, ha hecho un convenio con nuestro periódico, por el cual dicho señor informará gratuitamente al que envíe este cupón, de cualquier asunto judicial, mercantil ó administrativo, que radique en las oficinas públicas ó particulares de Madrid.

La contestación puede darse por conducto del periódico, ó en carta privada mandando sello.

Las consultas deben hacerse en cuartillas, dejando en blanco la mitad de la derecha.

Oficinas: Carmen 7, 2.º Madrid.

Noticias locales

EL TIEEPO

Hé aquí los pronósticos de *Escolástico* para los días que restan de la actual quincena:

Segundo estado.—Días 4 al 6.—Como probable en ventarrones, fríos y nieblas en las provincias centrales y en Aragón.

El N. ha mantenido el régimen anterior, y el SO. ha empezado á soplar, impeliendo *cirrus* hacia la Península, provenientes del NE. de Africa y de Las Azores. Un mínimo barométrico se ha iniciado al O. de Córcega, y la lluvia se precipita sobre la corriente ecuatorial de Cabo Verde. Hacia el SE. las presiones son altas, y el

Tercer estado.—Días 7 al 8.—Ya puede prevenirse como de buena temperatura, incluso Portugal, exceptuando Francia é Inglaterra, donde el frío se hará intenso.

En el Báltico y en Skager-Rack, vuelve la temperatura del E. á perturbar el equilibrio, y corriéndose al Atlántico en dirección al Cabo de San Adrián, lleva influencia al NO. Sentado este antecedente, el

Cuarto estado.—Días 9 al 11.—Procede considerarlo como probable en fuertes escarchas y frío, produciéndose al SO. nubes *cirrosas* que se dirigen rápidas al centro, en dirección del E. NE.

Empieza el menguante el día 12 á las 20<sup>h</sup> 23, y es sabido que esta fase es querenciosa á la lluvia. Una depresión en el golfo de Génova avanza hacia el N. de Baleares, y por el SO. los *cúmulus* invaden Andalucía, S. de Portugal y Extremadura. El SE. sopla en Almería, y del O. de Azores los *cirrus* invaden Portugal. En consideración á tales antecedentes, el

Quinto estado.—Días 12 al 14.—Podemos reseñarle como probable en nublados y lluvias, desde Tarifa á Ayamonte, desembocadura del Guadiana, Barcelona al Cabo Creux, alto Aragón, Navarra, Rioja, el Pirineo Catalán, la cuenca del Duero, Soría, Burgos, León, el N. de Palencia, Jaén, sierras de Segura y Cazorla, Asturias, Santander, Vascongadas y Galicia. Fuertes escarchas y hielo en las provincias centrales y lloviznas en Levante, O. de Granada, Extremadura Madrid, Toledo, Ciudad Real, S. de Avila, Zamora, Valladolid, cuenca inferior del Ebro y Salamanca. Si el NO. se presenta, las nevadas harán su aparición.

Al llegar á esta altura la borrasca invernal, surge brusco cambio meteorológico y el

Sexto estado.—Día 15.—Puede prevenirse como probable un buen tiempo propio de la estación y fuertes escarchas.

(1) Este artículo fué escrito para ser publicado en El Siglo XX, periódico editado en Sevilla el 1.º de Enero de 1901 por el Sr. D. Pedro Palazuelos, y que, por no llegar á tiempo, dejó de insertarse.

A las deferencias del autor, nuestro buen amigo don Manuel Altolaguirre, debemos la distinción de que sea publicado en nuestras columnas